

Don Alejandro Laurel y Rodriguez, Alcalde Mayor en propiedad del Juzgado del partido.

Hago saber: que en el expediente de menor cuantía seguido por Don Ramon Torrens contra Don Francisco Charron en cobro de mil trescientos veinte escudos, he dictado con fecha cuatro del corriente el auto definitivo siguiente:

"En la Villa de Mayagüez á cuatro de Noviembre de 1869, el Sr. Don Alejandro Laurel y Rodriguez, Juez Letrado de primera Instancia propietario del Partido, habiendo visto estos autos de menor cuantía promovidos por Don Ramon Torrens de este domicilio, contra Don Francisco Charron del mismo, cobrándole 459 escudos en moneda corriente.

Resultando: que Don Francisco Charron otorgó á Don Ramon Torrens dos pagarés en 1.º de Diciembre de 1868, uno por trescientos pesos, y otro trescientos cuarenta para satisfacerlos el día último del propio mes.

Resultando: que el demandado Charron en conciliacion de nueve de Marzo del presente año, se convino á satisfacer á Torrens \$348 25 centavos resto de aquellos valores á fin del indicado mes.

Resultando: que establecida demanda de menor cuantía y conferido de ella traslado á Don Francisco Charron, habiéndosele entregado las copias el 27 de Abril, quedó citado y emplazado para contestarla dentro de seis dias.

Resultando: que transcurrido ese plazo sin contestarla se le acusó rebeldía por el demandante y por auto de 8 de Mayo se le tuvo por acusada y contestada la demanda, y abriéndose el juicio á prueba.

Resultando: que en ese estado á solicitud del demandante Torrens, se paralizó el juicio cuya prosecucion ha instado por nueva demanda, reclamando solo \$229 50 centavos por que asegura habersele solventado lo demás de cuya presentacion se le confirió traslado á Charron en los propios términos que la anterior, y citado y emplazado con entrega de las copias conducentes al 27 de Julio, tampoco lo evacuó, y acusada rebeldía, se abrió á prueba el juicio sin que se promoviera ninguna por las partes.

Considerando: que el crédito reclamado por Don Ramon Torrens está reconocido por el deudor Don Francisco Charron, en mayor suma en el acto de la conciliacion ya citada, sin que posteriormente se haya presentado á contradecirlo.

Considerando: que el demandante únicamente solicita el pago de \$229 50 centavos ó sean 459 escudos, se condena á Don Francisco Charron de esta vecindad al pago de los referidos 459 escudos dentro de diez dias con las costas, apercibido de ejecucion por los trámites de derecho.

Y por esta su sentencia definitivamente juzgando así lo proveyó, mandó y firma dicho Señor Juez por ante mí de que doy fé —Alejandro Laurel.—Rafael Bello, Escribano."

Y para su debida publicidad en cumplimiento de lo que previene la Ley de Enjuiciamiento Civil, pongo el presente en Mayagüez á 22 de Noviembre de 1869.—Alejandro Laurel.—Por su mandado, Rafael Bello, Escribano. 3

Por el presente edicto, cito, llamo y emplazo á Luis Acevedo y Casimiro Figueroa, para que por término de treinta dias que principiarán á contarse desde hoy, se presente en la cárcel de esta Villa á ser enterado de lo resuelto por la superioridad en la causa criminal que se les siguió en union de otros por varios hurtos y escándalos en la cual se les impone la pena de un mes de prision á cada uno, una quinta parte de costas é indemnizacion de los daños causados, absorbiéndolos de la instancia por la tentativa de robo en la casa de Don Sisto Bey y hurto de cañas á Don Sandalio del mismo apellido y libremente por el hurto de plátanos á Francisco Feliciano, declarándose de oficio las restantes costas, apercibidos si no lo verifican del perjuicio que haya lugar.

Mayagüez Enero veinte y siete de mil ochocientos setenta.—Alejandro Laurel.—Por su mandado, Pedro M. Martinez Rivas. 3

Don Delfin Soler Juez de Paz de Cabo-rojo.

Hago saber: que en el juicio verbal seguido en rebeldía en este Juzgado de Paz por Don Luis Croucet, en su calidad de apoderado de Doña Manuela Pagan de Suris, contra Don Adolfo Rodil, en cobro de diez y seis escudos, he dictado la sentencia siguiente:

"En el pueblo de Cabo-rojo el dia siete de Febrero de mil ochocientos setenta, el Sr.

Juez de Paz Don Delfin Soler, ante mí el Secretario dijo: que vistos estos autos de juicio verbal entre Don Luis Croucet legitimo apoderado de Doña Manuela Pagan de Suris y D. Adolfo Rodil Profesor de la escuela rural del barrio de Pedernales de este Partido, y resultando: que el primero reclama del último diez y seis escudos que le adeuda á su poderdante por valor del alquiler de dos meses de la casa en que habita.

Resultando: que el demandado solo confiesa haber doce escudos por los referidos dos meses segun le ha pagado los anteriores, pues según la Doña Manuela quiso aumentar el alquiler de dicha casa á cuatro pesos, hace dos meses el exponente le dijo que aceptaba siempre que le hiciera varias composiciones á la habitacion, lo cual no verificó.

Resultando: que el proveyente en vista de esta divergencia abrió el juicio á pruebas.

Resultando: que en el dia de estas, solamente concurrió la parte actora y presentó como justificativo en su favor una carta fechada diez y siete de Noviembre de mil ochocientos sesenta y nueve hecha y dirigida por D. Adolfo Rodil á la poderdante del exponente.

Resultando: que por dicha carta se comprometió Rodil pagarle en adelantado que la Señora Suris le exijiese, por algunas meses mas que pudiera vivir en su casa.

Resultando: que el demandante le acusó rebeldía al demandado por falta de concurrencia.

Considerando: que Don Adolfo Rodil fue citado y emplazado en el primer acto de este juicio para el de pruebas.

Considerando: que con su no asistencia demuestra ser verdadero el reclamo que se le hace.

Y considerando, finalmente: que por la referida carta de Rodil mandada á la Señora Suris, se justifica tambien estar obligado á satisfacer la cantidad que se le cobra; debía condenar como verdaderamente condenado en rebeldía al citado Don Adolfo Rodil á que en el improrogable término de quince dias dé y pague á Don Luis Croucet ó su poderdante los diez y seis escudos por que se le reclama, con las costas de este juicio; y á un efecto cúmplase lo prescrito por la Ley de Enjuiciamiento Civil en sus artículos 1183, 1183 y 1190.—Así lo proveyó mandó y firma de que certifico.—Delfin Soler.—José Pacheco Secretario.

Y para su publicacion en la Gaceta oficial expido la presente en Cabo-rojo el dia catorce de Febrero de mil ochocientos setenta.—Delfin Soler.—De su mandado, José Pacheco, Secretario. 2

Hago saber: que en el expediente de juicio verbal seguido en rebeldía por la liberta Josefa Monsanto contra Doña Monserrate Rios de Cofrecí, en cobro de cuatrocientos escudos por el valor de muebles, ropas, metálico, prendas y efectos que se le han estraviado, porque le han sido arrojados á la calle de un cuarto que le tenia alquilado, he dictado la sentencia siguiente:

"En el pueblo de Cabo-Rojo el dia ocho de Febrero de mil ochocientos setenta, el Sr. Juez de paz Don Delfin Soler, definitivamente juzgando ante mí el Secretario dijo: que vistas estas diligencias de juicio verbal entre la liberta Josefa Monsanto y Doña Monserrate Rios de Cofrecí, y Resultando: que la primera reclama á la segunda para que le pague cuatrocientos escudos por el valor de muebles, ropas, metálico, prendas y efectos que se le han estraviado, porque le han sido arrojados á la calle de un cuarto que le tenia alquilado, y cuya operacion la efectuó segun su dicho, el catorce de Enero último, el hijo de aquella, Don Antonio, en una sala que hizo la Josefa del cuarto nombrado en inquilinato.

Resultando: que por auto del quince de citado Enero le señaló la Audiencia el martes próximo diez y ocho para la una de su tarde á atender á este juicio.

Resultando: que citada dicha Señora, por el portero de este Juzgado, en delegacion, en su hacienda "Romana," recibió la cédula y suscribió recibo si bien por medio de su hijo Antonio, por ella no saber firmar.

Resultando: que llegada la hora de la Audiencia en el dia precitado diez y ocho de Enero último, no habiendo comparecido la parte demandada á pesar de haberse prolongado la Audiencia hasta las cuatro de la tarde y sí la demandante acompañada del vecino Don Antonio Sanz, para que por ella hablase, aprovechando el beneficio de la Ley.

Resultando: que ratificó su demanda segun está esplicada, agregando que tenia una suma de dinero en su baul ó caja, y que todo junto con los efectos y muebles de su pertenencia habia sido arrojado á la calle. segun tiene entendido sin previo conocimiento de ninguna autoridad, estando espuesta todo á la lluvia y demás contingencia del abandono hasta las nueve de la noche en que la autoridad local los mandó recoger, sponiéndose ella con sus hijos á estar vagando sin encontrar albergue por haber sido cerrado y condenado el cuarto alquilado, hasta que por la caridad pública se le facilitó donde recogerse causándole mas estrañeza este atentado, toda vez que exactamente cumplia en el pago de su alquiler mensual, solicitando se le redima el perjuicio, así como se continúe este juicio en rebeldía, sin mas citacion segun lo preceptuado por la Ley.

Resultando: que en este Juzgado existia un expediente formado por la autoridad local, pertinente á la recojida y depósito de los efectos encontrados en la calle del mediodia, frente de la casa de Doña Monserrate Rios de Cofrecí.

Resultando: que por providencia del diez y nueve de Enero, se abrió á pruebas el juicio para mayor esclarecimiento, señalándose la Audiencia del veinte y cuatro del mismo mes.

Resultando: que llegada ella se presentó la demandante exhibiendo una relacion de todo lo que tenia en muebles, prendas y dinero al ser arrojados arbitrariamente; y para probar la preexistencia del dinero en parte presentaba como testigos á los artesanos Ramon Rodriguez (a) Sivico, Claudio Garmendia y Nicolás Sivico que son tambien sabedores de lo que tiene relacionado; y juramentados en forma declararon contestes, que los tres ayudaron á contar ochenta y nueve pesos cuatro reales y medio que tenia la Monsanto, por haber llegado los dos últimos á tiempo que empezaba la operacion el primero Ramon Rodriguez Sivico, cuya cuenta se efectuó en el cuarto ya referido alquilado á D.ª Monserrate, constándoles tambien que habia sido lanzado á la calle todo lo que poseia Josefa Monsanto, el dia 14 del mencionado mes de Enero, con solo la diferencia que Ramon Rodriguez y Nicolás Sivico, vieron efectuar el lanzamiento por el criado Martin, propiedad de D.ª Monserrate Cofrecí, dirigido por el hijo de esta Don Antonio, mientras Garmendia solo vio el ajuar en la calle y fice que la opinion pública acusaba del hecho del abandono al propio criado Martin é hijo Don Antonio de la expresada Doña Monserrate.

Resultando: que para mejor proveer se trasladó el Juzgado en cumplimiento de providencia del veinte y cinco del citado mes, á las accesorias de la casa capitular donde existian todos los efectos encontrados en la calle y depositados por el Sr. Corregidor en la persona del Cabo de la Guardia Urbana Manuel Rodriguez, asistiendo á este acto la parte actora y los testigos Don Sergio Ramirez y Don Ramon del Toro, elegidos por el Juzgado, como para representar á la parte demandada y todo con el fin de investigar lo que fize de ellos; y despues de un escrupuloso exámen solamente resultó no existir tres almohadas, una sábana de hilo y otra de algodón, dos pañuelos madrá, un saco de pan dulce, dos escudillas, un zarten, dos azafates, media docena cucharas ordinarias, dos tinajas y ochenta y ocho pesos ochenta y seis centavos de plata.

Considerando: que fué citada Doña Monserrate Rios de Cofrecí, en la forma de Ley y que si no ha comparecido ha sido por su propia y gratuita voluntad.

Considerando: que su negacion á la concurrencia es una prueba que no tiene excepcion alguna, y que merece su aprobacion la transgresion de la Ley efectuada por su hijo Don Antonio, teniendo bajo sus órdenes al criado Martin de aquella Señora.

Considerando: que debe sustanciarse este juicio en su ausencia y rebeldía.

Considerando: que Doña Monserrate Rios de Cofrecí, no debía bajo concepto alguno tomarse la facultad de lanzar á la liberta Josefa Monsanto del cuarto que le tenia alquilado, y que sinó está probado su dicho de haber pagado el inquilinato mensual debidamente, exceptuando el último, tampoco hay motivo para dudar.

Considerando: que aun en la hipótesis de que la Monsanto no hubiera satisfecho nunca el mencionado inquilinato, la Doña Monserrate solo tenia derecho á reclamarlo en los tribunales en la forma prescrita por

la Ley, á cuya prescripciones está sujeta la primera dignidad de la Nacion al igual que el mas humilde bratero.

Considerando: que para el desalojo y desahucio existe legislacion escrita á que nadie tiene derecho de rehuir por que en el cumplimiento de toda Ley está basada la salvacion de la sociedad.

Considerando: que la transgresion de la Ley, se hace desde luego por cuenta, riesgo y á perjuicio del que lo verifique.

Considerando: que ha habido perjuicio marcado contra la liberta Josefa Monsanto, por el abuso de fuerza cometido y que este debe ser indemnizado por Doña Monserrate Rios de Cofrecí, autora ú ordenadora del hecho.

Y considerando por último: que haciendo abstencion de otros perjuicios cual es la falta y necesidad que tiene cada uno de lo que posee, hay la evidente de faltar ochenta y ocho pesos ochenta y seis centavos, cuya preexistencia está probada, debía de condenar y condenaba en rebeldía á Doña Monserrate Rios de Cofrecí, al pago de los ochenta y ocho pesos ochenta y seis centavos que se encuentran de faltar así como indemnizacion de los daños y perjuicios causados á la otra parte; entregándole desde luego á la Josefa Monsanto, todo lo existente y depositado por la autoridad local á quien se le dará oportuno aviso para este efecto, declarándose las costas de estas diligencias de cuenta de la Cofrecí; y haciéndose las notificaciones en los estrados del tribunal y con publicacion de edictos de los cuales uno será inserto en la Gaceta de Gobierno, segun lo prescribe la Ley de Enjuiciamiento Civil. Así lo proveyó mandó y firma de que certifico.—Delfin Soler.—José Pacheco, Secretario."

Y para insertarlo en la Gaceta de Gobierno libro el presente en Cabo-Rojo el dia once de Febrero de mil ochocientos setenta.—Delfin Soler.—Por su mandado, José Pacheco, Secretario. 2

Don Arturo Fernandez Sanjurjo, Oficial 5.º de la Tesorería General de Hacienda pública y Secretario habilitado para actuar en el expediente instruido contra Don Pedro Gomez Zafra, Contador que fué de la Aduana de Ponce, por alcance que resulta á favor del Tesoro.

Certifico: que del expediente instruido á consecuencia de lo dispuesto por el Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda pública, con motivo de la diferencia que resultó al hacerse cargo de la Administracion Local de la Aduana de Ponce Don Alejandro Bermudez, aparece que Don Pedro Gomez Zafra como Contador y Administrador interino que fué de la Aduana de Ponce, es en deber al Tesoro público la cantidad de 6005 escudos 430 milésimas por haber entregado de menos dicha cantidad al hacerlo en 4 de Mayo de 1868, de la Administracion local que desempeñaba interinamente, al propietario Don Carlos Lopez Azúa.

Y hallándose ausente de esta Isla el referido D. Pedro Gomez Zafra, sin saberse su paradero y sin haber dejado persona alguna encargada para representarle legalmente, por disposicion del Jefe instructor del expediente se le cite por medio de este periódico oficial para que en el término de 30 dias que al efecto se le señalan, comparezca por sí ó por apoderado en forma á la Tesorería general de Hacienda pública, á esponer los descargos que alegare por el alcance que resulta, en la inteligencia que de no hacerlo en el término indicado contándose desde el dia de la insercion, se procederá á la declaratoria de contumacia y rebeldía que se notificará en forma, procediéndose á las actuaciones siguientes al requerimiento de pago hasta hacer efectivo el reintegro conforme previene el Real Decreto de 2 de Setiembre de mil ochocientos cincuenta y tres.

Y en cumplimiento de lo dispuesto por el Jefe, libro la presente en Puerto-Rico á veinte y cinco de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Arturo Fernandez Sanjurjo.—V.º B.º—Martin J. Travieso. 3

Don Avelino Rodriguez, Secretario del Juzgado de Paz de este pueblo.

Certifico: que el dia ocho del actual se ha celebrado en este Juzgado un juicio verbal en rebeldía por Doña Maria Maldonado, contra Don Antonio Visens, cuyo tenor es el siguiente: "En Manatí á ocho de Febrero de mil ochocientos setenta, ante el Sr. D. Francisco